Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6544 Lunes 18 de julio de 2005
Temporada n° 52 **Cine COSMOS**

ESPOSAS IMPRUDENTES (*Foolish Wives*, Estados Unidos, 1922) *Dirección*: ERICH VON STROHEIM. *Argumento:* sobre una historia de Erich von Stroheim. *Guión*: Marian Ainslee, Walter Anthony, Erich von Stroheim. *Fotografía*: William H. Daniels, Ben F. Reynolds. *Asistente de dirección:* Jack R. Proctor, Edward Sowders, Louis Germonprez. *Montaje*: Arthur Lennig, Arthur Ripley. *Elenco*: Rudolph Christians (Andrew J. Hughes), Miss DuPont (Helen Hughes), Maude George (Olga Petchnikoff), Mae Busch (Vera Petchnikoff), Erich von Stroheim (Wladislaw Sergius Karamzin), Dale Fuller (Maruschka), Al Edmundsen (Pavel Pavlich), Cesare Gravina (Cesare Ventucci), Malvina Polo (Marieta), C.J. Allen (Albert 1), Nigel De Brulier, Robert Edeson, Louise Emmons, Harrison Ford, Valerie Germonprez, Patsy Hannen, Edward Reinach, Louis K. Webb. *Productor*: Irving Thalberg. *Productora*: Universal Film Manufacturing Company.

El film

Von Stroheim nació en Viena en 1885, fue educado para la carrera militar, no se sintió atraído por su ambiente paterno, emigró a América en 1909 y allí desempeñó variedad de humildes empleos. En 1914 integró las listas de extras en Hollywood, ascendiendo de inmediato a intérprete, a ayudante de director y a consejero militar en films de varios realizadores y, principalmente -desde **Intolerancia** (*Intolerance*, 1916)- en los films de D. W. Griffith, por quien von Stroheim profesó y mantuvo una devota admiración. En 1918, convenció a la empresa Universal de que se le permitiera dirigir un tema propio y así debutó como realizador de **Blind Husbands** (1919), título de éxito al que siguió de inmediato **The Devil´s Passkey** (1920); ambos films planteaban temas de matrimonio y adulterio, enfocados con malicia. Sus triunfos impulsaron a von Stroheim hasta un ambicioso plan de realizar un largo film de dos partes, que sería exhibido con un intervalo. Bajo el título de **Esposas imprudentes**, este film habría de causar un escándalo por su costo, por la propaganda extravagante y por el tema de sociedad corrupta, delito y sexo que allí se proponía; en cuanto a su retraje, la empresa Universal lo cortó en una tercera parte, ocasionando fallas de ilación en el asunto y provocando un conflicto entre empresa y realizador. Esta pelea culminó en el film siguiente, **Merry Go-Round** (1923), del que von Stroheim fue despedido antes de terminar el rodaje, y cuyo final se confió a otro director (Rupert Julian). Así terminadas sus relaciones con la Universal, pero famoso y discutido como creador, von Stroheim fue llamado por la Goldwyn Company para filmar con entera libertad. Eligió la adaptación cinematográfica de “MacTeague”, una novela realista de Frank Norris que le había impresionado en los últimos años y que narra la lenta corrupción de la avaricia sobre un grupo de personajes, dando una cruda visión del mundo materialista. Para este film, que habría de llamarse **Codicia** (Greed, 1924), von Stroheim y su equipo trabajaron nueve meses en San Francisco y en el Valle de la Muerte, respetando en un todo el propósito de trasladar íntegramente la novela y de filmarla en escenarios auténticos. Tras una labor extenuante, von Stroheim regresó con un film de aproximadamente ocho horas de duración, que él mismo redujo a cuatro horas. En esos meses, la Goldwyn Co., se había convertido en Metro-Goldwyn, bajo otros jerarcas, y éstos insistieron en cortar el film hasta una duración normal. Así eliminaron de **Codicia** tres grandes sectores del argumento y multitud de detalles, arruinando según von Stroheim toda su obra de dos años, de la que sólo quedó una escasa síntesis; el celuloide restante fue destruido.

Este incidente de 1923, poblado de repercusiones y agudizado por la riqueza temática y formal del film, no impidió que von Stroheim terminara su contrato con Metro, empresa para la que realizó aún otro film. En 1925 logró así con **La viuda**

alegre (*The Merry Widow*, l925) el gran éxito público de su carrera, adaptando para el cine una opereta a la que pobló, sin embargo, con los toques de refinamiento aristocrático, sadismo, desviación sexual y tono satírico que han abundado en su obra. Con similar espíritu y con un extenso tema propio filmó enseguida **The wedding march** (1928), donde asoman intervalos de nobleza y romanticismo, entre una aguda sátira a aristocracia, realeza, prejuicio y mundo burgués. Aunque fue realizado para un productor independiente, el film pasó a ser propiedad de Paramount, empresa que lo juzgó muy largo; sólo distribuyó mundialmente la primera mitad y entregó la segunda al arreglo de otro director (Josef von Sternberg) sin conseguir empero ningún resultado memorable. Así tuvo von Stroheim el tercer gran incidente de su carrera de director, cuya posterior frustración no pudo evitar. En 1928, el rodaje de su **Queen Kelly** fue interrumpido por la imprevista llegada del cine sonoro, y aunque su estrella Gloria Swanson permitió la circulación de un arreglo hecho con los fragmentos filmados, von Stroheim nunca reconoció a ese título como propio. En 1933, un incidente similar ocurrió con **Walking down Broadway**, que la empresa Fox se negó a distribuir en la versión de von Stroheim, arreglando con otro director una recomposición del material filmado. En 1939 y en Francia la guerra frustró otros planes de von Stroheim, que pensaba dirigir **La dame blanche**, también sobre un tema propio, como casi todo lo suyo.

(...) Dentro de la natural inclinación de toda post-guerra hacia el realismo artístico, von Stroheim aportó audacias temáticas, trasladó satíricamente un mundo europeo de aristocracia corrupta, marcó contrastes sociales y económicos entre clases distintas, apuntó motivaciones sexuales casi siempre perversas para muchos de sus personajes, dio relieve y profundidad a su psicología, desde el toque Karamazov con que construyó su protagonista Karamzin en **Esposas imprudentes** hasta las transferencias y sublimaciones freudianas que pueden señalarse en los temas de **Codicia**. Su actitud general como dramaturgo fue la lucha contra lo convencional, la burla al mundo burgués, la carencia de simpatía hacia sus propios personajes, visible en la justicia con que castiga a sus figuras principales y en la frecuencia con que sus figuras secundarias son presentadas como inválidos, enanos, rengos y otros deformes físicos y mentales. Se ha señalado que su tono general es el de un misántropo, pese a la ocasional presencia de ternura y aún de romanticismo en fragmentos de **The wedding march** y de **Queen Kelly**, pero debe señalarse igualmente la imparcialidad con que trata a sus figuras, sin dividir artificialmente el mundo entre héroes y villanos. Su equilibrio está hecho de contrastes, de aventureros atractivos pero finalmente castigados, de víctimas que no son enteramente inocentes. Uno de sus recursos preferidos fue el deliberado choque entre el suceso y su ambiente: una escena de amor es ubicada sobre un caño de desagüe (en **Codicia**), el compromiso matrimonial de sus hijos es convenido por dos ancianos durante una orgía en un prostíbulo (**The wedding march**), una seducción es comenzada en las cercanías de un convento (**Queen Kelly**).

En forma cinematográfica y en sistemas de filmación, von Stroheim fue tan revolucionario como en sus temas. En una reacción hacia los artificios habituales el cine de 1920, implantó un naturalismo de conducta para sus personajes y una actitud anti-literaria para sus diálogos. Fue uno de los primeros realizadores en exigir escenarios auténticos, sin telones pintados, para ubicar su acción, y ha declarado que **Codicia** fue el primer films enteramente rodado sin reconstruir un solo escenario en estudios; el realismo era allí su aspiración. Creó sus propias estrellas y aspiró a prescindir de intérpretes consagrados, a quienes sólo admitió cuando no tuvo otra alternativa (Mae Murray y John Gilbert en **La alegre divorciada**, Gloria Swanson en **Queen Kelly**). (...) Fue resistido por querer ser a un tiempo el autor y el director de sus films, como Hollywood sólo lo admitiría mucho más tarde (Orson Welles, Preston Sturges, John Huston, Robert Rossen, Nunnally Johnson).

La riqueza de la obra de von Stroheim determinó la amplitud de la influencia que habría de ejercer sobre el cine posterior. En Francia, Jean Renoir declaró que después de haber visto **Esposas imprudentes** en 1922 resolvió abandonar la pintura y dedicarse al cine. En Rusia, **Codicia** fue exhibida como enseñanza a todos los jóvenes directores, según fuera declarado por Pudovkin. En Alemania, el realismo social y psicológico de Pabst fue explicado como una derivación del que Stroheim había aportado a Hollywood en los años previos. En el mismo Hollywood, varias líneas de influencia pueden ser trazadas hacia direcciones muy distintas y casi todas ellas parten de **Codicia**, obra amplísima. La sátira a la burguesía, con un fragmento particularmente humorístico, es un claro antecedente de comedias americanas (Lubitsch, Preston Sturges, Billy Wilder) y también de las sátiras que René Clair haría en Francia. El realismo con que **Codicia** presenta a la sociedad americana ha sido establecido como un antecedente de una escuela representada entre otros por John Huston -**Mientras la ciudad duerme** (*Asphalt jungle*, 1950), **El tesoro de Sierra**

Madre (*The treasure of Sierra Madre*, 1948)-. El método de enriquecer cada escena y de combinar naturalismo con simbolismo ha sido adoptado y desarrollado luego por William Wyler, señalándose la similitud entre algunas tomas de **Codicia** y otras de **La loba** (*The little foxes*, 1941). (...) Aunque todos sus films hubieran sido ya anulados por el tiempo, la influencia de von Stroheim habría sido decisiva, como sólo lo fueron las de Griffith y Chaplin en el cine mudo.

(Homero Alsina Thevenet, julio de 1956, extraído de: Alsina Thevenet, H., *Crónicas de cine,* Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1973.)

Ciclo Retrospectivo

El próximo lunes (siempre a las 19hs. en el cine Cosmos) exhibiremos:

Basta la salud (*Tant qu'on a la santé*, Francia-1966), de Pierre Etaix, c/Pierre Etaix, Dario meschi, Denise Peroné, Simone Fonder, Luc Delhumeau, Emile Coryn. 77'. Copia nueva rescatada por APROCINAIN, gracias al aporte de Kodak y Cinecolor.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.

Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***